

Afirma Beatriz Guido

Por el Exilio Voluntario no Brotan Valores en la Literatura Argentina

BUENOS AIRES, 17 de mayo. (ANSA) — Mientras firmaba ejemplares de sus libros, los de antes y los de ahora, la conocida escritora argentina Beatriz Guido, presente en la VI Feria del Libro celebrada con éxito en esta ciudad, declaró: "El año pasado dije que deseaba que este encuentro se viera poblado de nuevos nombres de la literatura argentina y lamentablemente la Feria sigue adoleciendo de una ausencia que no se justifica, del exilio voluntario de muchos y de talentos que aún no encon-

traron editor. Esta iniciativa, que vivo como un hecho positivo, encontraría su mejor justificación organizando concursos y, a través de los ingresos que se obtienen, propiciando la edición de autores noveles. Esto debe hacerse y pronto". Insistiendo en que la Feria del Libro debería ser un escenario de lanzamiento para jóvenes escritores argentinos, Beatriz Guido acotó que "en el concurso organizado por la editorial Losada, del que soy jurado, hemos recibido unas 500 novelas, suerte de marcador

de las necesidades de expresión que tienen los narradores en nuestro país".

Naturalmente, la escritora se refirió a su último libro, que ya va por la segunda edición y de un tema en el que se reitera, en forma obsesiva el fin de la inocencia, "En la invitación —dijo— volví a caer en esa vieja preocupación. Ocurre que los sentimientos de asombro que llevan implícitos nos persiguieron siempre a Leopoldo (Torre Nilsson) y a mí. Lo dije ya muchas veces, la madurez no me interesaba como tema. Tal vez sea demasiado reflexiva y a mí únicamente me preocupa el delirio".

Con respecto al cine y recordando a su fallecido esposo Torre Nilsson, la Guido señaló que "está convencida de que su vacío sólo será remplazado a través de la creación de escuelas de cine y cinematecas".

Finalmente, al referirse a la censura, se aventuró a declarar: "No puede ser que haya autores argentinos censurados o que no publiquen y circule libremente cualquier libro extranjero. En este sentido sucede el mismo despropósito del cine: Decididamente, no debería existir ninguna censura".

TIEMPO LIBRE (UNOTIVO)

Mercedes Sosa y Soledad Bravo, entre nosotros

Mario Díaz Mercado

La aparición de *Tiempo Libre* conciente con la presencia en México de dos grandes intérpretes de la música latinoamericana: Mercedes Sosa y Soledad Bravo. Cada una, con su estilo, le ha impreso a la canción nuevos acentos que se remitan a las viejas raíces y las nuevas proyecciones de los pueblos de nuestra América.

Ambas viven fuera de sus países, aunque con diferentes motivos. Todos recordamos por ejemplo los atentados de que fue víctima Mercedes Sosa en su natal Argentina cuando la triple A la amenazó de muerte y cuando el gobierno de Videla prohibió su espectáculo proscribiéndola de hecho entre su auditorio natural, ahora impedido hasta de escuchar sus grabaciones.

El caso de Soledad Bravo es distinto. Las razones que la motivaron a dejar Venezuela son más de carácter profesional y emotivo puesto que viajó para reencontrarse con la España donde nació y donde halló amplia receptividad entre la juventud y el pueblo, sobre todo después del disco

que grabó como "uña y carne" con el poeta Rafael Alberti, uno de los últimos sobrevivientes de la llamada Generación del 27.

El pretexto para que Mercedes Sosa regresara fue el VIII Festival Internacional Cervantino —que se clausura hoy— donde estrenó nuevas canciones ante un público que la aclamó porque la siente como suya. Soledad Bravo, quien hace un año estuvo aquí, vino para tomar parte en el nuevo Festival de Oposición —que también hoy se clausura—. Los dos pretextos, como si los necesitáramos, son válidos para volverlas a tener entre nosotros y renovar el estímulo que las dos artistas significan para el público en general y para el desarrollo de la nueva canción mexicana en particular.

Mercedes Sosa seguirá presentándose en el Teatro de la Ciudad. Ojalá algún empresario tenga la visión para hacer lo mismo con Soledad Bravo.